

LA VIDA MARISTA RETOÑA EN CUBA

Corresponsal y fotos: Hno. Carlos Martínez Lavín fms
Redacción: Miguel Albuerne

Cienfuegos, abril 7.- El 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor, celebramos en Cuba un acontecimiento que nos ha llenado de alegría y gratitud a Dios: los primeros votos de Yoandy González Gómez, primer Hno. Marista cubano posterior a la refundación de 2001.

La celebración se llevó a cabo en la Iglesia de San Pedro Apóstol de la parroquia de Santa María en El Cotorro, La Habana; presidió la Eucaristía Mons. Emilio Aranguren Echeverría, afiliado al Instituto de los Hnos. Maristas, concelebraron el P. Oscar Herrera sj y el P. Santiago, párroco. Estuvieron también por el Consejo General el Hno. Antonio Ramalho y por la Provincia de América Central el Hno. Hipólito Pérez, Provincial.

La liturgia de la palabra nos recordó la disponibilidad de Cristo: "Heme aquí que vengo a hacer tu voluntad" y la de María: "Hágase en mí según tu palabra". También nos invitaba a regocijarnos y a superar miedos: "Alégrate" fue la palabra del ángel Gabriel a María y "no temas".

En la homilía el celebrante expresó: "Lo que esta tarde estamos viviendo es un pequeño brote de vida que surge en el marco de la Misión Nacional que Cuba ha lanzado para sumarse a la Misión Continental promovida por Aparecida". Enseguida Yoandy hizo su consagración como Hno. Marista y se ciñó el cordón blanco con tres nudos: tres dardos que apuntan al deseo de seguir a Cristo, pobre, casto y obediente.

El canto del ofertorio rezaba: "Aquí hay un muchacho que solamente tiene cinco panes y dos peces, mas ¿qué es esto para tanta gente? Toma este corazón.... Toma cuanto tengo y cuanto soy...". Al finalizar los maristas presentes rodeamos la imagen de la Virgen de la Caridad y le cantamos confiados: "Bajo tu amparo nos acogemos... Sub tuum praesidium"

Pedimos al Señor que Yoandy y quienes puedan seguirle pertenezcan a la raza de Luis, de Antonio, de Lorenzo, de Bartolomé, de Francisco, de Estanislao, de Juan Bautista, de Buenaventura y de los primeros Hnos. que con Marcelino Champagnat encarnaron el carisma marista en la Francia del siglo XIX. Imploramos su gracia para que prolonguen la presencia de Donateur, de Marcos, de Vicente, de Alfonso, de Aurelio, de Balme, de Eustasio, de Robustiano, de Braulio, de Ignacio y de quienes junto con ellos fueron buena noticia para los niños y jóvenes de la isla entre los años de 1903 y 1961.

Posterior a la celebración religiosa tuvimos dos brindis sencillos: uno con la comunidad parroquial de San Pedro Apóstol en el barrio del Cotorro y otro con la familia de Yoandy, con nuestros formandos y hermanos visitantes en la casa de las hijas de la Caridad frente al malecón habanero. Allí Yoandy nos dijo que una muletilla que él utiliza con frecuencia en la conversación por la que lo bromeamos es: "no hay que exagerar", pero que en el seguimiento de Cristo, él, "sí quiere exagerar".

Giovanni Papini tenía razón cuando afirmaba: "Los sueños forman parte de la vida, son elementos esenciales de la realidad, son la más alta, noble y digna expresión de la vida. Los sueños cuando son capaces de transformar y de crear son más verdaderos que cualquier otra verdad y la forma más excelsa de la realidad: el sueño, es la razón de ser de la vida". Alguien más añadió, "cuando se sueña en solitario, eso no pasa de ser una quimera, pero cuando se sueña en colectivo, los sueños corren el peligro de convertirse en realidad", y yo agregó: "si es Dios quien inspira y bendice esos sueños".



*Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC
Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 2009 ©*

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original